



AL HILO DE LOS DÍAS

Un rito dionisiaco



En no pocas ocasiones, hemos visitado Macotera, uno de los pueblos salmantinos con mayor personalidad; en una ocasión, - en que tratábamos de indagar en la antigua artesanía textil, fruto de la cual son esas colchas decoradas, tan hermosas, que recuerdan a esa labor morisca, de que hablan los antiguos documentos - de la mano de nuestro amigo el investigador Timi Cuesta. Pero nunca, hasta el pasado jueves, habíamos logrado asistir a su fiesta patronal en honor de San Roque.

La experiencia fue sorprendente. Aparte del bullicio humano, de los restos del hedor alcohólico de la batalla de las horas nocturnas (que no nos gusta en absoluto), por el que estaba tomada la plaza, el rito central de esta fiesta patronal en honor de uno de los santos (con San Sebastián) protectores de la peste, como es el francés San Roque, nos pareció fascinante. Se nos impuso, desde que comenzamos a contemplarlo, nada más salir la imagen del Santo en andas de la iglesia, tras la misa mayor y solemne, acompañado por la de la Virgen de la Encina, la Patrona del pueblo, la imagen o visión de un rito dionisiaco.

Friedrich Nietzsche estableció, de modo genial y definitivo, la distinción entre lo apolíneo y lo dionisiaco, en su obra sobre la tragedia griega, un arquetipo dual que define lo humano en tantos aspectos. Lo apolíneo estaría marcado por lo sereno, lo equilibrado y lo estático, frente a lo dionisiaco, que sería un rasgo pasional y dinámico de la conducta humana.

Pues bien, en Macotera, nada más que salió la imagen vestida (popular y hasta rústica, fuera de cualquier excelcitud artística) del Santo en andas, desde la iglesia a la plaza, vecinos y vecinas, ante ella, comenzaron a bailar de un modo entregado y desinhibido, un baile tradicional -a ritmo de toque de dulzaina, tambor y redoblante- que mantenía a hombres y mujeres, jóvenes y adolescentes... y hasta algún niño, en una rítmica corporal bellísima, con los brazos levantados y moviéndose vitalmente, a modo de una presentación del propio ser ante la imagen sagrada, que causaba asombro.

¿Qué significa un rito como este, en el que el Santo, en procesión, y bailado él mismo en sus andas por quienes lo portan, recorre el pueblo toda la tarde, desde la una hasta las siete o las ocho? Indudablemente, estamos ante un rito de vinculación del ser humano a lo

sagrado. También, por las fechas en que se celebra, - mediados de agosto, fiesta de la cosecha- es un indudable rito de fertilidad, el movimiento del baile así lo corrobora, y diríamos más -pues tenemos entendido que antes solo eran los hombres y mozos quienes bailaban ante el Santo-, estamos ante un rito de reclamar de lo sagrado y de tratar de propiciar la fecundidad humana, para que la vida de la especie continúe.

El pasado jueves, 16 de agosto, tuvimos el privilegio de presenciar un rito dionisiaco, en el mundo rural salmantino. Macotera es un pueblo que conserva, ¡aún!, algunos restos significativos de una arquitectura popular muy perdida, con robustos dinteles de piedra llenos de inscripciones e imágenes, con casas de trazas mudéjares, en algunas de cuyas paredes se ven aún azulejos del Santísimo Sacramento, y en algunas de cuyas puertas hay hermosas bocallaves labradas por herreros (una, en concreto, con algunas de las "arma Christi" de la Pasión). Macotera es un pueblo en el que se perciben no pocas huellas de una antigua identidad campesina, de la que se tendría que seguir guardando memoria.

El rito dionisiaco de sus fiestas patronales nos ha parecido una de esas huellas hermosas que la cultura campesina ha creado tradicionalmente para mostrar el modo -respetuoso, pero también vitalista, y siempre vinculado con lo sagrado- de estar en el mundo de sus gentes. Todo un privilegio.

José Luis Prieto, (agosto 2018)

Noticias de Macotera

El 21 de mayo, versó sobre una jornada memorable



Macotera vive una actividad cultural y deportiva frenética en el 2022. Hace unas fechas, el Club Atletismo Macotera, Jamón Prim fue campeón de España por equipos en Zaragoza; el 21 de mayo amaneció con dos nuevas: Iñigo Armentia Bóveda consigue la Medalla de Oro en el Campeonato de España Brazilian Jiu Jitsu, cinturón blanco, menor de 70 Kgs., Master 1, que se celebró el 21 de mayo en Santa Marta

(Salamanca); ya el año pasado, obtuvo el mismo galardón, en la competición nacional, que tuvo lugar en Valencia. En el Campeonato de España 2022 han participado doscientos competidores en las modalidades juvenil, adulto y máster. Y remata su éxito, con el pase a la graduación del cinturón azul. Enhorabuena al mozo

Y por la tarde, el personal se lo pasó a lo grande con la primera edición del trofeo Escuelas, Copa de Catilla y León del ciclismo, que organizaron la Escuela de Ciclismo de Salamanca y el Ayuntamiento de Macotera, Y el evento ha sido todo un éxito de participación, pues han competido 160 niños/as, distribuidos en las categorías de promesas, principiantes, alevines e infantiles, de colaboración de los

patrocinadores: Hermanos Martin, Asenor, VillarBikes, Construcciones Moro, HyDPinturas, Carbajosa Empresarial, IsavalPinturas, ULEVEL, David Carbajosa Pinturas y Decoracion, TopAutosSalamanca, Alejandro Pazos Vending Ruviluz, y de las empresas y asociaciones macoteranas: Bacalao MBueno, DisBueno, Supermercado Nieto, Jamón Prim, Persianas Ruano Monzón, Cooperativa San Isidro RunVaSport, Imprenta EucarPrint, Atletismo Macotera JamónPrim, la Escuela de dulzaina y percusión de Macotera, la AMPA del Ceo Miguel Delibes, la Asociación de mujeres siglo XXI, así como de numerosos voluntarios. Se trazaron dos circuitos urbanos de 1,1 km., y de 1,8 kms. El primero, destinado para las categorías promesas y principiantes; el segundo, para alevines e infantiles, decorados con globos y pancartas de ánimo y con el aplauso del público asistente. Este Trofeo es evaluado para la Copa de Escuelas de Carretera de la Federación de Ciclismo de Castilla y León. La prueba nos ha descubierto la nueva promesa del ciclismo local, Álvaro Bueno. Alevín.

El concurso de pintura rápida vuelve a Macotera dentro del prólogo de las fiestas patronales en honor de San Roque

La IV edición del certamen artístico se celebrará el 5 de agosto, viernes

El próximo día 5 de agosto, viernes, dentro del programa cultural se retomará el concurso de pintura rápida al aire libre. Se han fijado dos premios: uno de 1.200 euros para el primer galardonado y otro, de 600, para el segundo; además, de un accésir de 300 euros, para el tercer clasificado.

Las obras deben inspirarse en rincones de la localidad y sus aledaños en una versión libre

boletín informativo

ASOCIACION CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
Jose Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^º Teresa Nieto Bueno

Cuenta corriente

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":

5589

Para realizar Transferencias a la Cooperativa de Macotera.

ES5430160206511074317825

En el concepto hay que anotar:

0011005589 más el nombre y apellidos del socio

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Impresión del boletín
Nueva Graficesa:
Avda. de la Aldealengua, 80
37003 Salamanca
Tl. 923 260111

Dirección de la Asociación:

Boletín Informativo
ASOCIACION CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocuamacotera@yahoo.es

PROLEGÓMENOS

* **15 de julio**, la noche en blanco deportiva macoterana, organiza Club Atletismo Jamón Prim.

* **31 de julio**, Tablao Flamenco: "Luna de Arena", a las 22:30

* **Del 4 de julio al 5 de agosto**, campamento infantil de verano.

* **Del 4 de julio al 29 de julio**, campamento "sénior", los días lunes, miércoles y viernes, de 10.30 a 11.30, en el Hogar del Jubilado., por la monitora Jéssica.

* **5 de agosto**, a partir de las 9.00, 4º concurso de pintura rápida al aire libre.

* **6 de agosto**, entrenamiento Infantil, Club de Atletismo, a 20:30, en el parque municipal.

* **7 de agosto**: Trébol-teatro-Ateneo de Salamanca representa": " A media luz los tres" de Miguel Mihúra, en el Centro Cultural de Santa Ana, a las 20.00 horas.

7 de agosto, La peña Efebos organiza la IV vuelta ciclista Macotera. Salida a las 9:00, de la plaza Mayor.

* **8 de agosto**, cine al aire libre, en el parque municipal., a las 22.30, en el Parque Municipal.

* **9 de agosto**, Teatro, "Retahilando", en el Centro Cultural de Santa Ana, a las 20.,30 horas.

* **10 de agosto**, día del Niño.

***Día 11 de agosto**, "Color Party", en el parque municipal, a las 19:30



* **11 de agosto**, Gabriel Calvo, en la plaza Mayor, a las 22:30 horas.

* **12 de agosto**, a las 20 horas, nuestra paisana María Bautista, hija de Pedro Bautista *Chiquino*, presenta su novela "**Bajo la higuera**", en el Centro Cultural de Santa Ana., la acompañará Francisco Jiménez Cosmes, Concejal de Cultura de Macotera..

Día 12. de agosto, II Concurso de Djs "Macotera Sound", a partir de las 23:30 en el Parque

* **13 de agosto**, san Rocada, a las siete de la tarde, comenzará la competición con los más jóvenes, y el plato de mayores se degustará a partir de la nueve y media.

* **Del 23 de julio al 12 de agosto**, varias actividades deportivas en el pabellón y en la pista de pádel.

Ganadores del cartel de fiestas y de la loa 2022, Rubén Lucas García Y Francisco Hernández Jiménez..

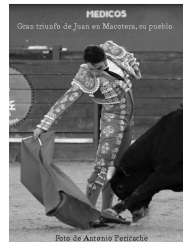
SEMANA GRANDE

* **Día 14 de agosto**,

Desfile de peñas.

Coronación de Reina y damas; Rey y caballeros, 2022

Pregón de fiestas, a cargo del Club Deportivo Macotera y Club de Fútbol (viejas glorias).



Gesta taurina

* **Día 16**, san Roque, encierro a las 8.30; a las 19.30, toro de cajón de Antonio y Miguel, y, a continuación, capea tradicional. Se lidiarán dos novillos de la ganadería de López Chaves.

* **Día 17**, novillada sin caballos, tres novilleros de la Escuela Taurina de la Diputación de Salamanca y Juan Antonio Nieto Hernández lidiarán y matarán cuatro novillos de la ganadería de López Chaves, y otros dos al estilo tradicional, de la misma ganadería.

* **Día 18**, rejoneo, se sortearán a caballo dos novillos y otro a colleras de la ganadería de Antonio y Miguel, y los mozos lidiarán otros dos novillos al estilo tradicional de López Chaves.

* **19 de agosto**, tradicional encierro a caballo .

Exposiciones :

Exposición Fotográfica "Los sanroques de antaño" ,Antonio *Pericache*, del **13 al 21 de agosto**, en el salón de la Cooperativa de Crédito., de 13 a 15 horas..

Exposición pictórica de Pedro Blázquez *Cajarines*, en el Museo , del 1 al 31 de agosto, de 13 a 15 horas.

Jarana nocturna

Día 12: II Concurso de Djs "Macotera Sound", a partir de las 23:30 h en el Parque

Día 13: Disco móvil de los quintos, a las 23.30 , en la plaza Mayor.

Día 14: Orquesta Cougar, a partir de las 23:30 h en la Plaza Mayor

Día 15: Espectáculos Benítez, a partir de las 00:00 h en la Plaza Mayor

Día 16: "Movimiento" Macro Show, a partir de las 23:30 h en la Plaza Mayor

Día 17: Macrodiscoteca "Revolution Show", a partir de las 23:30 h en la Plaza Mayor

Día 18: Orquesta "La Revolución Show", a partir de las 23:30 en la Plaza Mayor

Día 19, Certamen de dulzaina en la plaza Mayor, a las 22:30



Alberto, ante la mirada de Agustín Tamames.



Melchor Sánchez

Manuel, padre de Inda



Macotera Saludable

1 de agosto: "Enfermedades de la boca, ¿qué debemos hacer para evitarlas?", a cargo de la Dra. Maite Pérez Zaballos, Estomatóloga de la Seguridad Social de Salamanca.

2 de agosto: El arte románico-mudéjar en las comarcas de Alba y Peñaranda, por D^a Flor González Gómez, Arqueóloga y guía turística de CyL.

3 de agosto: Enfermedades de la sangre y tratamientos, por la Dra. M^a Belén Vidriales Vicente, Especialista en Hematología del Hospital Clínico de Salamanca.

4 de agosto: La vista humana y la vista taurina, defectos, usos y costumbres, por D. Juan Manuel Bueno García, Catedrático de Física en el Centro de Investigación en Óptica, Universidad de Murcia. A las 20:30, en el Centro Cultural de Santa Ana.



Reina
Vega García

1^a Dama
Vera Hernández

2^a Dama
Mayra Plaza



Rey
Alvaro Serrano

1^o Caballero
Alberto Cascón

2^o Caballero
Alvaro Madrid



3^a Dama
Lucía Cruz

4^a Dama
Candelas Carabias



3^o Caballero
Carlos Caballo

4^o Caballero
Víctor Jiménez

LOS DEL 41: LA ENSEÑANZA EN NUESTRA NIÑEZ



Fuimos muchos los que nacimos en el año 1941. Según el Registro Civil de Macotera: 60 niños y 39 niñas: total 99 nuevos macoteranos. Hacía dos años que había terminado la guerra, y nuestros padres después de darse de guantazos, se adelantaron al lema de mayo del 68: "haz el amor y no la guerra". Nacimos en alcobas con la ayuda de nuestras abuelas y de la famosa Sra. Ramona que, con los conocimientos de la experiencia, ayudaron a nuestras madres a traernos a este mundo. No tuvimos la suerte de ser atendidos, -como unas generaciones más tarde- por una gran profesional como Paulina la *Caloras*. Crecimos en años de muchas privaciones y nuestras primeras enseñanzas fueron en escuelas de párvulos: unos con las monjas del Hospital, y otros con la Sra. Petra la *Patarrica*. Con cinco años, íbamos solos a la escuela, no necesitábamos compañía, no había coches ni ningún otro peligro. En invierno, la Sra. Petra nos enseñaba en la cocina al calor de la lumbre. Todo lo hacíamos cantando: *ma, me, mi, mo, mu*, y las tablas de multiplicar con un soniquete de: *2X1 es dos, 2X2 son 4, dos por tres 6...* Mientras cantábamos, la Sra. Petra movía las ascuas y arimaba el puchero de los garbanzos para que no dejaran de cocer. Hasta nosotros llegaban los olores de su comida. En el tiempo bueno nos daba clase en una panera con techo de ripia. A veces veíamos alguna araña que tejiendo un hilillo -decíamos de seda- iba descolgándose desde el techo, hasta que los niños a coro gritábamos: ¡ya cae, ya cae! Entonces la Sra. Petra cogía la escoba y daba con ella en el suelo, rematándola con su alpargata. Salíamos al recreo en la misma plazuela de "Los *Madriles*". La diversión más grande que teníamos era que el niño más bruto de la escuela subía a una piedra que había en la esquina del

tío *Tajaítas*, sacaba su ciruelillo y se ponía a mear haciendo un arco iris, mientras íbamos pasando por debajo. Cuando le parecía, bajaba su "pilila", y bautizaba al que intentaba pasar en aquel momento.

Al cumplir los siete años, mi padre me presentó ante don Ataúlfo en las escuelas de Santa Ana. Debía de ser invierno, lo recuerdo porque mi madre me había puesto un abrigo recién estrenado, que habíamos comprado un jueves en el mercado de Peñaranda. Era corriente ir allí, porque la ropa era más barata que en la Sra. Máxima. Íbamos con el burro que "aparcábamos" en una posada que había en la calle que va hacia Mancera, junto al convento de Las Carmelitas. Mi padre -después de hablar con la posadera- ataba el burro a una pesebrera y colgaba las alforjas con la merienda, en un clavo que había detrás, en la pared. Cuando terminábamos de comprar, volvíamos a la posada y sentados en el suelo comíamos la tortilla, el tocino y el cacho de chorizo ¡Qué bueno estaba! Por la mañana cuando salíamos con el burro camino de Peñaranda, mi madre nos decía: ¡Qué el abrigo quede holgado y un poco largo! Un abrigo te duraba varios años aunque crecieras. Solía pasar que, cuando lo estrenabas, te llegaba hasta los pies y cuando te empezaba a estar bien, ya estaba viejo. Lo bueno es que no teníamos complejos. En los años cuarenta, el 90% de los niños vestíamos más o menos igual.

Aunque los niños se repartían entre las escuelas de Santa Ana y el Hospital era más corriente que con las monjas, -digamos-, fuesen "algunos niños bien". Allí iban las hijas de "don Tomás", el molinero, el dueño de la fábrica de harinas. Eran dos niñas a las que las monjas les daban clase a parte, en "la pieza", -una sala donde pasaban su tiempo de distracción las monjas-. Estaba en la entrada a la izquierda donde hoy está el despacho de María Luisa, la directora de la Residencia. Vestían de blanco, bien peinadas y muy elegantes. Las recuerdo cuando iban a visitar a su tía María Ignacia la Monsas, en la Plazuela San Gregorio. Los vecinos nos parábamos a observarlas, parecían venidas de otro planeta. Aquellos niños y niñas del 41 hoy somos ochentones. Bueno los que quedamos, porque desde el mismo nacimiento nos iban dejando: por sarampión, por gripe, o por una enfermedad misteriosa a la que se decía "derepente". ¿De qué ha muerto fulanito? La respuesta casi siempre era la misma: ha sido de repente. Cada vez quedamos menos de los nacidos en aquel año de posguerra. Un poco achacosos pero con la cabeza alta y con la dignidad de haber llegado hasta aquí y poder contarlo.

("Cuida todos tus recuerdos, no puedes revivirlos")

Gene Losada Comenencias

Las personas que conocí, y ya no están Calle del Cardenal Cuesta



Hace unos años, se la nombraba como la calle del Beneficio. El motivo fue porque, en ella, se encontraban las viviendas de los dos Beneficiados. Estos nunca ejercieron la labor de apostolado y culto propio en la parroquia, sino que se lo arrendaban a un cura rural, quien, por su trabajo, recibía una renta anual. El Beneficiado recibía las rentas de las propiedades de la iglesia (tierras, viñas...) y el porcentaje correspondiente a los Diezmo y Primicias, al derecho de la Macolla (en mosto), y al voto de Santiago. Esta ganga macoterana era percibida anualmente por los dos Beneficiados de la parroquia, don Diego Tribino, vecino de Ciudad Real y don Antonio Portocarreño, presbítero, vecino de Torralva de Calatrava, recompensas que recibían ciertos personajes como premio por servicios prestados o por su simple dignidad.

Con este preámbulo, dejo la plaza y me adentro en la calle y observo que la abre un dintel. Quizá esta pieza decorativa en piedra, que figura empotrada en la fachada sur de la casa de la señora Guadalupe, pase desapercibida ante nuestra vista por la costumbre de verla; en cambio, es una pieza artística de las más estimables de nuestro patrimonio, y, a la vez, la más antigua, fechada en 1773.

Su posición es extraña, (embutido en la pared), y sin señal aparente de que fuera la parte superior de una puerta; ni tampoco hemos encontrado noticias de que allí existiese una taberna, aunque no es descabellado pensar, que fuese la entrada al lagar de la casa. Muestra, en su centro, una Cruz con basa en aspa; a su derecha, una bota de vino, y, a su izquierda, una alquitara para fabricar aguardiente. Cuando me detuve en esta imagen, percibí un grafito grabada en la bota; se lo comenté a mi amigo José Luis Rivero; y este se valió de mil mañas, y pudo comprobar que así era. La palabreja de marras tiene grafito griego

"σπορών",

que viene a significar fruto, cosecha, origen, semilla. ¡Algo curioso!

Un pequeño soportal cobija la vivienda del señor Valeriano Bautista y de la señora Manuela Cuesta, *Perinas*. La pareja regentaba un comercio de tejidos y mercería. Gozaron de cuatro hijos, Alfonso, que siguió el oficio de su padre, Lucas, Fidela y María. Lindera, se alzaba la casa y telar del señor Rafael Madrid Salinero, *Corto*, tejedor, y de la señora Ramona Sánchez. Previamente, Rafael y Ramona residieron en la calle Millán y Caro, donde le nacieron sus cinco hijos, Rosa, Francisca, Consuelo, Teresa y Pablo.

Su hijo Pablo continuó con el oficio de su padre y que aprendieron también sus hijos, aunque la vida los llevó por otros derroteros. Una vez libre esta vivienda fue adquirida por Pedro *Esparrama* y Vicenta Salinero, *Jeromicha*, y montaron un bar, padres de Jerónimo, Francisco y Julia. Actualmente, es propiedad de Ana Bueno, hija de Juan *Colorao* (*taller de bicicletas*.)

La acera de la derecha se inicia con la casa de Augusto Benito, peluquero, casado con Teresa Izquierdo, y padres de Manolo e Isabel. Manolo ejerció durante unos años el oficio de su padre, hasta que decidió emigrar a Alemania. Pared por medio, la casa de Francisco Bautista García y Fidela Martín. "La casa de las Fideles". No llegué a conocer a los padres, en cambio, sí mantuve una buena amistad con sus hijos, Alfonso, Juan Francisco, Germán, Matilde, Daniel y Luzdivina. Matilde y Luzdivina heredaron el comercio de ultramarinos de sus padres. Se les conocía como los herreros. Matilde se casó con Julián García *Esparrama*, lanero, padres de Pedro, Teresa, José, Fidela, Francisco y Julián. Y aladaña a esta vivienda, se encontraba la casa de la señora Anita, dirigía una escuela privada de párvulos en el sobrado. Después, fue ocupada por Eufemiano Salinero, confitero, y su esposa, Manuela, padres de Melchor y Florita. En la misma vereda, la casa del señor Manuel Caballo Losada, *Buchito*, labrador, y de la señora Brígida García, padres de Diego, Manuel y Fabián. A continuación, la vivienda del señor Juan Francisco Sánchez Walías y de la señora María García, padres de Rosalía, M^a Antonia, Enriqueta y Pedro. Rosalía se casó con José Manuel Walías, lanero, y montaron un estanco. Fueron los padres de Romualdo, Miguel y María Y termina la acera par, con la casa de los coadjutores. Conocí a don Juan, don Antonio, don Leoncio, don Ignacio. ..

Y me paso a la vereda de la izquierda, y me detengo en el escarpate del comercio textil del señor Jerónimo Sánchez y de

la señora Máxima Sánchez. No llegué a conocer a su marido. La señora Máxima, viuda, tuvo junto a ella la mano de sus hijos Mariana, Francisco, Tiburcio y Maruja, hasta que ya expertos en el oficio, Francisco y Tiburcio se trasladaron a Salamanca, y montaron sus negocios de confección y tiendas de venta a por mayor. Su hija Mariana tomó el relevo de la dirección del comercio de Macotera, y lo desempeñó junto a su marido Hipólito Cuesta durante unos años. Fue adquirido el local por Luis Madrid, donde abrió un negocio de electrodomésticos y de elementos de electricidad. Actualmente, el edificio está cerrado.

Pared por medio, se hallaba la residencia de Santos Hernández, *Bolele*, y doña Adora, Maestra Nacional. Posteriormente, fue adquirida por Valeriano Bueno, *Jorge*, y su esposa Rosalía, en la que abrieron un supermercado. Y lindera, se ubica la casa, que ocupó Higinio Izquierdo, *Porreto*, y la señora Justa, y montaron una zapatería de confección y reparación de calzado. Marchó a Peñaranda, donde trasladó su oficio. Fueron los padres de Melchor, Agustina e Higinio. Una vez libre, Pedro Hernández *Barriles* y Manuela García montaron una carnicería, Tuvieron dos hijos, Miguel Ángel y Cristina. Y, finalmente, fue adquirida por Evangelista Bueno y Rosa Bueno, donde ubicaron un comercio de ultramarinos, padres de Pilar, Francisco, Montserrat y Juan Carlos.

Y cerramos la vereda derecha con la vivienda y casino de Juan Jiménez *Pericaño* y la señora Isabel Sánchez. No tuvieron familia. Y acogieron a sus sobrinos Victoria, Francisco, M^a Antonia e Isabel, hijos de Francisco y Petra, fallecidos. Su sobrina Vitoria se casó con Pedro Caballo Hidalgo, padres de Pablo e Isabel, familia que emigró a California. Se quedó con la casa - casino su sobrino Francisco, que, junto con su familia, lo atendió durante unos años. Su actividad familiar era exigente, pues debían regentar el café central y el taller de carpintería, y el señor Francisco optó por arrendar el casino a Emiliano Jiménez, *Pondera*, quien lo regentó durante varios años, hasta su desaparición.

La Calle Jesús



Se inicia con la casa del señor Antonio Sánchez, Niño, y la señora Ana Sánchez, *Coñita*, donde montaron una carnicería. Fueron los padres de don Clemente, Jesús, sor M^a Cruz, don Juan, sor Mónica, sor Teresa y María. Después, fue adquirida

por Juan Madrid y Araceli e instalaron una droguería. Cerrada esta por jubilación, sigue siendo su residencia habitual. Tienen tres hijos, Beatriz, Araceli y Andrés. Pared por medio, se halla la casa donde yo nací, por lo tanto, fue ocupada por mis padres; después por un médico de nombre don Gaudencio; y, seguidamente, por el señor Agustín Bautista, *Chiquino*, y la señora Agustina Domínguez, *molinera*, padres de Manuel, Mateo, Amalia y Aurora. Actualmente, fue comprada por Luis Madrid y Agustina, donde han establecido su estancia, cuando se acercan al pueblo. En la misma vereda, figura la vivienda del señor Juan Domínguez Gómez, sacristán, y de la señora M^a Antonia Madrid, los padres de Joaquina y Rosa. Fue comprada por la señora Máxima, la derribaron y construyeron una amplia mansión, con la fisonomía actual, con puerta a dos calles, la del Cardenal Cuesta y la calle Jesús.

Me paso a la acera impar de la calle, y me detengo en la casa parroquial, que figura con el número uno. Y los años me han permitido conocer a varios párrocos:

Don Ángel Tabernero Bautista, natural de Navarredonda de la Rinconada. Le asistió su sobrina Teresa Bautista.

Don Leónides Prieto Pedro, atendido por Avelina.

Don José M^a Encinas, acompañado por sus hermanas, Teresa y María.

Don Rafael Pascual y su hermana, Rosa;

Y, actualmente, por don Fernando.

Lindera, se encuentra la casa del señor Prudencio Blázquez Garrote y de la señora María Bueno Ruano, padres de Marcelina, Isabel, Encarnación, Jesús y Manuel. Anteriormente, vivieron en la calle Retuerta, donde nacieron sus hijos. Las *portás* de la casa del señor Prudencio, lindan con la casa de la señora Eufrosia Palacios, que ya citamos en su otra vivienda y comercio en la calle Honda. Residió aquí, una vez, jubilada. Fue, anteriormente, la residencia de don Moisés y su familia, coadjutor, en tiempo de don José M^a Encinas. Sacerdote entusiasta de la juventud, con la que desarrolló una interesante labor cultural y social. Posteriormente, fue ocupada por Sofía, hija de la señora Eufrosia, casado con Gabriel Blázquez, *Bartolo*.

Y en la misma vereda, se hallan las casas del señor Juan Rodríguez, el regente de la farmacia de don Gonzalo, casado con la señora Adela Salinero, padres de Manuel, Eulalia y Juan; y la vivienda del señor Jerónimo Salinero, *Jeromiche*, casado con Isabel Martín. Atendieron un comercio de ultramarinos. Padres de Vicenta, María, Petra y Francisco.

Y detrás, nos hemos dejado la casa de la señora Francisca García (Quica la Zurda), casada con Antonio Bueno, *Jardines*, padres de Juana, Isabel, Juan, Miguel, Brígida, María y Gabriel.

Personaje ilustre**Don Clemente Sánchez Sánchez, sacerdote operario**

Yo nací pared por medio de la casa de don Clemente en la calle de Jesús. La casa de los padres de don Clemente estaba ubicada donde la droguería de Juan el tendero..

Don Clemente era hijo de Antonio Sánchez Blázquez (*Niñe*) y Ana Sánchez Losada. De este matrimonio, nació don Clemente el 19 de febrero

de 1910, y fue hermano de don Juan Sánchez Sánchez, operario diocesano, de M^a Cruz, dominica, Mónica y Teresa, hermanas de la Caridad, de Jesús y María, moza soltera.. Una de las frases que repetía don Clemente: "Las madres de los sacerdotes entrarán en el Cielo hasta con zapatillas"; por esta afirmación, podemos asegurar que los padres del cura Niñe están en el cielo, pero yo creo que el mayor mérito lo tienen en que eran unas bellísimas personas y amantes de sus hijos, por los que velaron siempre.

El padre de don Clemente era carnicero y la señora Anita ayudaba a su marido a sacar la casa adelante, pues era familia numerosa y los gastos eran muchos. Pero don Clemente no se aprovechó de sus privilegios de seminarista, sino que, todos los veranos, en vacaciones, ayudaba a su padre a matar, a descuartizar reses y a transportar los cuartos desde el matadero a casa.

A los doce años, ingresó en el seminario, en el año 1923. Fue ordenado sacerdote el 9 de agosto de 1934 y cantó su primera misa el día de la Virgen de Agosto. Enseguida, manifestó sus grandes dotes directivas y desempeñó la rectoría del seminario menor de Toledo, del Metropolitano de Sevilla y del Seminario Mayor de Salamanca. Marchó a Argentina y, en Tucumán, se convirtió en asesor de la JAC y de la comisión diocesana de la JOC. Regresó a España y ejerció de párroco en la iglesia de san Cristóbal del Parque Móvil de Madrid y fue nombrado Secretario General de los cursillos de cristiandad.

Publicó varios libros: "El Sacramento del Orden", "Del catecismo al seminario", "Joven, Cristo te llama" y "¿Otra carmelita santa?" Pero, como macoterano de pro, estuvo siempre al lado

de sus paisanos y arrimó el hombro como ninguno. Esta preocupación de don Clemente por Macotera se traduce, en primer lugar, en su afán por llevar muchachos al seminario, preferentemente, al Aspirantado; y gracias a esta laudable labor, algunos alcanzaron el sacerdocio; otros muchos, la posibilidad de obtener un título que nos ha permitido ganarnos la vida; y, a algunos más, obtener un nivel cultural que les ha facilitado desenvolverse dignamente en la vida. Su convencimiento era evidente: la cultura como pilar fundamental para llevar a los pueblos al progreso; y no escatimó esfuerzos por que la juventud de Macotera gozase de estas ventajas.

Se hace camino al andar; y, con este anhelo por promocionar a su pueblo y sacarlo de ancestrales usos, realizó mil gestiones hasta conseguir que el Ministerio de Agricultura aprobase el proyecto de realización de prospecciones de agua en el pueblo, con el firme propósito de transformar una zona árida del término en regadío, con el consiguiente resultado económico y laboral para nuestra gente. El sondeo se abrió en la viña del tío Gordito, (donde hoy se hallan las piscinas municipales). Se exploró la mayor profundidad posible sin resultados positivos.

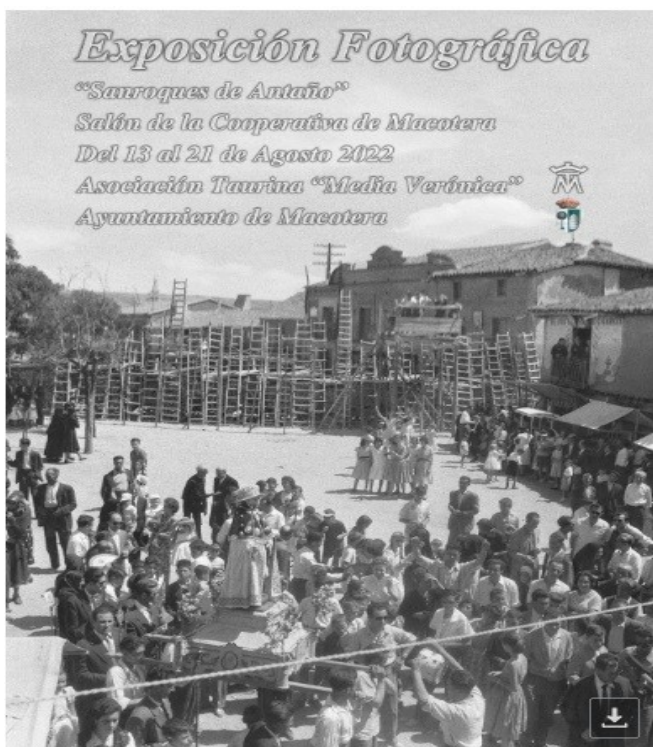
Pero no queda la apuesta de don Clemente para su pueblo; de él surgió la idea de la construcción de los monumentos al Sagrado Corazón de Jesús y de María; y, para llevar a cabo el proyecto, contó, en todo momento, con la colaboración incondicional del pueblo, que se volcó en la obra y de un grupo de sacerdotes macoteranos, que estuvieron al tanto de la gestión y del desarrollo de las obras.

Mientras él se ocupaba de la dirección del seminario Metropolitano de Sevilla; se levantó el monumento en una finca, que donó para el efecto, don Ramón García Nieto. Calixto, cantero de san Miguel de Serrezuela, fue quien levantó el pedestal, diseñado por el también macoterano, Rafael Salinero, sobre el que se asentó la estatua del Corazón de Jesús, obra del escultor don Daniel Villar., y contrató la imagen del Corazón de María, que, fue restaurada hace unos años.

Asimismo, la familia Niñe donó el terreno, sobre el que se alza la Residencia de Ancianos de "El Cerro"

Don Clemente fue un hombre afable, bondadoso, de fácil trato y muy tenaz: todos los proyectos, que tenía en su mano, los luchaba y defendía con plena dedicación y esfuerzo, y aún más, si se trataba de asuntos de Macotera y su gente.

Él fue también uno de los sacerdotes que contribuyeron al arreglo definitivo del complicado contencioso, que el pueblo mantenía con Santiago de la Puebla.



Asociación "Media Verónica"

Después de dos años condicionados por el Covid, volveremos a vivir unos sanroques en su plenitud taurinamente hablando. Este año el Ayuntamiento asume la organización de los mismos. Se recuperan los tradicionales festejos populares, tanto encierros como capeas, y se mantienen la novillada y el festejo de rejones que ya se retomaron el año pasado. Contaremos con el aliciente de volver a ver actuar en la novillada a nuestro paisano Juan Nieto, que gracias a su triunfo del año pasado se ganó con todo merecimiento la repetición.

Y como complemento a estos festejos, la Asociación Media Verónica vuelve a aportar su granito de arena con varias actividades culturales taurinas. Para los más pequeños se organiza el encierro infantil que, al igual que el año pasado, volverá a celebrarse en la Plaza de Toros. Será el sábado 13 de agosto a las 11:30 horas.

Se convoca el 7º Concurso de Fotografía Taurina "San Roque 2022", Las bases del Concurso están disponibles en la página web www.mediaveronicamacotera.com y el premio para el ganador son 120 euros. La exposición de las 25 mejores fotografías tendrá lugar en el Museo Etnográfico del 4 al 11 de septiembre.

Y finalmente, gracias a la colaboración conjunta de la Asociación y el Ayuntamiento, se podrá disfrutar de una nueva muestra fotográfica de Antonio Bueno "Pericache". La exposición "Sanroques de antaño" podrá verse en el Salón de Actos de la Cooperativa del 13 al 21 de agosto.

Bodegas A COROA "cosecha" cuatro importantes premios con su añada 2021.



A COROA 2021. Medalla de Oro, premios BACCUS 2022.

Los premios Bacchus son el único concurso internacional de vinos en España que pertenece en la actualidad a VINO FED, la federación que integra a los más reputados concursos a nivel mundial. A ello se une el hecho de estar reconocido por la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) y el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA) de España. Tres organismos de prestigio que confirman a Bacchus como referente mundial.

A COROA 2021. Medalla de Oro, premios BACO 2022.

En los Premios Baco participan vinos blancos, rosados y tintos, pero también los espumosos y dulces; elaborados o no en contacto con madera, bajo la única restricción de haber nacido en la cosecha 2021. Los vinos son evaluados por un panel de catadores íntegramente compuesto por miembros de la Unión Española de Catadores (UEC).

A COROA 200 CESTOS. Medalla de Oro premios DECAN-TER WORLD WINE AWARDS

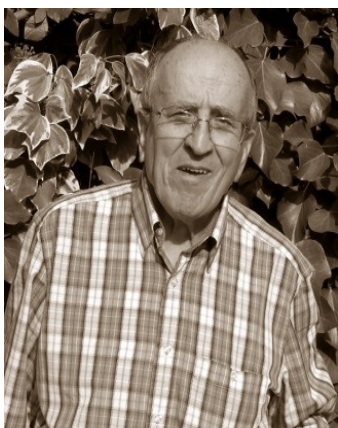
La prestigiosa revista Decanter, a través del **Decanter World Wine Awards**, selecciona todos los años los vinos más destacados a nivel mundial.

La revista Decanter es una publicación sobre vinos de consumo que nació en el Reino Unido en 1975. Actualmente, Decanter es la marca de medios de comunicación de vinos líder en el mundo y llega a más de 660.000 amantes del vino cada mes a casi 100 países de todo el mundo.

A COROA 2021. Medalla de Oro. CATA DE LOS VINOS DE GALICIA.

Por segundo año consecutivo, revalida este galardón como mejor blanco de la Denominación de Origen Valdeorras.

Una mañana temprano



La copla dice: “Una mañana temprano cogí mi caballo y me fui a pasear”. Como no tengo caballo, cogí la cayá y empecé a andar camino del río por el sendero Los Lobos. Cuando llegué arriba de la cuesta, miré a la izquierda y allí estaba, sentado a la puerta de su casa el tío Litos, con el cigarro pegado a los labios, mientras sujetaba con una cuerda el culo de un cuévano, que se le había soltado. Le saludé alzando mi bastón. No sólo no me contestó, es que ni me miró.

Y seguí andando y cavilando. Levanté la vista y se me nublaron los ojos con esos corrales, que han sustituido el caseto del tío Luchana y la viña. No se podía echar *gatarriñas*. Las zarzas estaban tan apretadas que no te dejaban pasar. A cambio, podías llevarte unas moras o unos *escaramojos* para hacer un collar a la novia. Después, cuando Luchana murió y la mujer y los hijos se fueron a México lindo, se asentaron en aquellos predios Domingo el Roble y María con sus churumbeles. Y “la higuera se secó” que digo la higuera, la viña y las zarzas dejaron de dar *escaramojos* y aquellos terrenos se quedaron baldíos como se ven ahora.

Hacia una mañana muy guapa. Arriba, todo azul. Allí lejos, lejotes, la montaña, que marca las once solares, lucía una o varias estolas blancas como la nieve. Una celosía, que parecía bruma, impedía distinguir las cumbres de Gredos con el Almanzor a la cabeza. Una vez, solamente una vez y nada más, cuando yo era joven, me zambullí en la laguna y salí escaldado. Si nos quitan los recuerdos, nos quedamos en cueros.

Y tiré *palante*, empujado por ese impulso, que me asaltó, cuando me desperté esta mañana. Deseé, ardientemente, lavarme los pies en el río esta mañana del 5 de mayo de 2018. ¿Y eso? Por si no vuelvo.

El campo luce un verde esperanza, que daña estos mis ojos que se van cansando de mirar cosas, personas y hasta pensamientos. Está joven esta tierra a pesar de los años, qué años, siglos que llevan dando de comer a estas gentes. Es posible que este año sí se puedan pagar las deudas. Los trigos pujantes, aunque los hay con menos garbo.

Algunos campos ofrecen al paseante un color amarillo, un pajizo intenso. Me echa a la cuneta un tractor con toda la parafernalia de pala, sembradoras, rulos y demás hierros necesarios para revolver la tierra. Al llegar al río, compruebo que se

trata de Ramón. Está allanando un trozo del camino. Me comenta que el vallado de los Vedijas impidió que se inundara su huerto.

A la vuelta, doy con otro labrador, también a lomos de un *transformer*. Los apeos se abren, se estiran, se ensanchan. “Se gana tiempo y eficacia”, dice. Me aclara lo de los campos amarillos: Como no dejan quemar los rastrojos y, si se revuelven, con las humedades, las pajas crean hongos, se echan venenos para convertir las pajas y malas hierbas en abono. Ese color lo dan los insecticidas, semejante al que producía el agua oxigenada en el pelo de las mujeres. A mí se me viene ese parecer.

Alzo la vista y me asusto. Veo a mi derecha y un poco por delante, como en diagonal, la sombra de mi padre: ancho, encorvado, apoyado en su bastón, que me acompaña. No es la primera vez que me ocurre, cuando ando por la mañana temprano por senderos que llevan al oeste. Confundo mi sombra con la de mi padre. ¿Tan iguales nos han hecho los años? Y me da un poco de satis-facción que, al menos, se parezcan nuestras sombras y que se lleven tan bien.

Pasa uno en bicicleta con seis galgos. Y le pregunto a mi sombra si hay suficientes conejos y liebres para tanto perro. Mi vista revolotea, como si fuera un *dron*, planeando sobre los trigales verdes.

Algunas tierras están cercadas con alambres de espino. Me pregunto qué objeto tiene tanta protección. ¿No será para impedir que se escapen las espigas? A la vuelta, le pregunto a un frecuentador de aquellas tierras. Además de reírse de mí, me espeta: “Cómo se te ocurren esas *bobás* tan gordas y por la mañana? ¿Te has caído de un guindo? No sabes que los *ganaos* aprovechan los rastrojos”. Y se va gruñendo: “Los libros les vuelven tarumbas”.

Llego a la curva y la sombra, que caminaba conmigo en diagonal a mi derecha, se pone justo delante de mi y voy pisándole los talones. Es como si fueras siguiendo los pasos de una foto tuya en blanco y negro. Resulta cargante. Si te paras, se para; si andas, tira *palante* Y no te da conservación. Si yo hablo, ¿por qué no habla ella? Aunque sea en blanco y negro.

Cuando empiezo a bajar la cuesta, compruebo –una vez más– que los catorce pinos están esperándome. Están tiesos, derechos, en guardia. Llevan, quizás siglos, haciendo el estuario. Yo creo que me conocen y me están agradecidos porque los nombro en estos papeles. Doy los buenos días y como si hablaras con una pared. No contesta ni Dios. Son unos men-drugos.

Pasados los pinos, vuelvo a encontrarme con las cardonchas. Ahora están mediadas. En unos días alcanzarán la estatura de un hombre. Se trata de unos cardos gigantes. Crecen en la

hondonada, situado a la izquierda del camino que se da de bruces con el río. En ese espacio de terreno, hubo hace unos años un vertedero. Allí enterraron cuarterones, adobes, catres y arcas con las ropas, sayas, enaguas y cuantos enseres se utilizaban en el vivir diario. Allí está enterrado nuestro pasado, nuestra alma co-lectiva, y de esa sementera brotan estos cardos monstruosos. ¿No será una venganza de los dioses? Llego a la orilla del río. Me acerco silencioso y precavido, mirando por donde y en donde piso. El agua tiene prisa. Se desliza ansiosa, como si la esperara alguien, como el novio aguarda a la novia que vuelve de la fuente con el cántaro en la cadera. Sospecho que será el mar. Me pongo solemne, como si asistiera a una ceremonia religiosa. Veo que el tiempo se disfraza de agua. Y se va y yo me voy con él. Hablo y me escucho, quiero saber que estoy diciendo. Estoy leyendo en la pizarra de mi memoria: "Nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar, que es el morir".

Antes de retirarme, meto la punta de mi cayá en el río a la espera de que florezca como ocurrió con la vara de Aarón. Las flores no brotan ni los tallos tiernos. La decepción, en forma de temblor, se adueñó de mi cuerpo. Le doy la espalda al río y tomo el camino de regreso. Reflexionando, descubro que la goma que va en la base del bastón ha sido la que ha impedido el milagro.

Pedro Cuesta (junio 2018)

3º Concurso de Relatos Cortos "Río Margañán".

Parece ser que esta iniciativa de Paco Jiménez va calando entre los amigos de la pluma, en la presente edición, se han presentado catorce trabajos: doce de la categoría adulta y dos de la categoría juvenil, hasta el 15 de mayo, fecha tope de entrega.



El jurado se reunió el pasado viernes, 27 de mayo, para deliberar y valorar los distintos relatos presentados.

El primer premio de la categoría adultos se le concedió al relato "No hay olvido", de José Agustín Redondo, dotado con 150 euros y diploma; el segundo premio correspondió a "Destino: destierro", de María Sánchez Robles, dotado con 100 euros y diploma.

Primer premio de la categoría juvenil, dotado de 150 euros y diploma, a "Nuestro último verano", de Elsa González González; el segundo premio quedó desierto.

El Premio, al mejor autor local, dotado de 150 euros y diploma correspondió "Al último baile", de Fernando Bueno Blázquez.

Categoría infantil, sin participantes.

PRIMERA PLAZA PORTATIL DE TOROS EN MACOTERA.

Corría el año 1972, cuando en Macotera cambió el sistema de los encierros con los toros por las calles; pues bien; en este agosto del 2022, vamos a conmemorar los 50 años del aquel evento; y, 26 años aproximadamente, de la primera portátil. El resto, hasta el día de hoy, hemos disfrutado de la nueva monumental con su albero.

Quiero hacer un poco de historia de los encierros por esas calles. Encerraban los toros en el comedero de bueyes que tenía Jesús el Monsas en la calle el Príncipe; de allí, pasaban corriendo por la plaza Alameda, también conocida de "Gabriel Madrid" con dirección a la calle Miguel Delibes, Avenida del Colegio "San José de Calasanz", y, en ese punto emblemático, como son las "Escuelas Grandes", era la zona refugio de los que no podíamos aguantar la larga carrera hasta los toriles de la portátil de las eras grandes, donde se cerraban los novillos.

Aquellos años, dimos gracias a Dios y al capote de San Roque, pues fueron muchas las cogidas, y revolcones que hubo en esas calles y plaza, recuerdo algunas como por ejemplo, la primera que se dio en la plaza: la de Miguel Hidalgo, *Galo*; Ruperto el *Corto* en el garaje del Peque; *Mocete*, con su inseparable muleta, en el vallado de las Escuelas; el tapón que se montó a la entrada de la plaza, que decían que eran cuarenta los que perdieron las gorras y las alpargatas; Fernando el *Zapatero*, de un toro colorado a la puerta de la casa de mi amigo Aniceto; José el Esther, que le atropelló un cabestro en la plaza de toros; y la más grave: la de Juanito el de la *Adela*, fue dentro de la plaza por un toro colorado que arrancó un burladero; y el susto que nos dio mi hijo Antonio, que, por entonces, tenía ocho años; estaba sentado con su madre y mi suegro viendo los toros por la tarde, cuando, entre los asientos, se cayó abajo entre los puntales de la plaza; no pasó nada, pero el ¡Ay! de la gente y su solidaridad la recordamos cariñosamente.

Quiero recordar a los que nos dejaron, y a los buenos ratos nos pasamos, por la mañana, antes de venir los novillos, en casa de Florentino el *Morenito*; nos invitaba a una copita de aguardiente con su correspondiente perronilla a Juan *Machaca*, *Julianete*, Hipólito *Silletero*, Gabriel *Bartolo* y este que os escribe; en nuestras conversaciones del cuarto de plaza, surgían temas y añoranzas de los años pasados, pues teníamos muy recientes las corridas de toros en la plaza Mayor, con sus carros y escaleras, y los encierros del camino Peñaranda, al calor del cosquilleo del aguardiente en el estomago y a la espera que tiraran el chupinazo.

Antonio Sánchez Corto

UCRANIA



No quiere hablar de la guerra ni que le pregunten por su edad, porque está convencido que la muerte se ha olvidado de él.

Lo conocí hace unos días cuando yo paseaba por el parque, frente a su

casa. Estaba sentado, tomando el sol, en el poyete que hay justo a la entrada de la vivienda. Las yemas de sus dedos exploraban las arrugas de la granítica piedra. Su mirada acuosa era un fondo lejano; un vago recuerdo de una triste realidad, rozada por la suavidad del moquero que de vez en cuando absorbía la humedad de sus arrugadas mejillas, hechas de vino ácido. Allí dormitaba el obsesionante examen de sí mismo: sordo, lejano y solemne.

Esta misma mañana, haciendo mis deberes en el parque, lo he visto y me he parado a hablar con él. Dice, repetidas veces, que no quiere mencionar la palabra "guerra". Me llama la atención su indumentaria, pero, sobre todo, sus botas que son como dos esculturas hechas de barro. Una tiene un agujero en la puntera por donde asoma parte del calcetín y el dedo gordo de su pie. Él observa que yo no puedo apartar la mirada de las hermosas esculturas y, por su boca, asoma la contradicción de no querer hablar de la guerra: "Estas botas obran en mi poder toda una vida. Las encontré en un descampado en tiempos de guerra al lado del cadáver de un miliciano, siendo yo un niño. Ahora me las pongo como recuerdo, pero no quiero hablar de la guerra".

Una fila interminable de tanques, como orugas procesionarias, marchan de maniobras por la carretera; también sobrevuela, a muy baja altura, un avión caza provocando una explosión al cruzar la barrera del sonido. El viejo, nervioso, exclama: "¡Ya estamos liándola otra vez!".

Los niños salen del colegio y corren hacia la fuente para cargar sus pistolas de agua, mientras otros incomodan con tirachinas a los pájaros posados en el tupido de los árboles. La Guardia Civil corre tras unos presuntos ladrones, cuando la vecina de al lado sale a la calle maldiciendo a Putin por haber invadido Ucrania.

El viejo susurraba: "Me equivoqué de planeta al nacer y encima me ha tocado la humillación de envejecer y lo más cojuno de todo esto, es que algunos creen en la condición

humana. Pero no quiero hablar de la guerra, ni de los millones de refugiados, ni del desastre que cada día asoma por el televisor".

El abuelo se rindió a un balbuceo inconexo, pero a veces comprensible y fue relatando la historia de los 34.000 niños evacuados de España:

"Con sólo siete años, sin mis padres, con las mínimas pertenencias, y con una foto de ellos desenfocada, arrugada y doblada por una esquina, que guardaba en el bolsillo de mi corazón. Salí del puerto de Valencia rumbo a Rusia, dejando atrás un cielo lleno de aviones preñados de bombas y dolor. Estuve en Rusia los tres años que duró la contienda en España. No era feliz porque sentía nostalgia de mi casa y de mis padres, pero aprendí un oficio y el idioma y viajé por la URSS conociendo Ucrania, la nación que ahora está soportando esta guerra cruenta.

De regreso a España me encontré un Madrid lleno de heridas sin cicatrizar, colas, pobreza y hambre. Edificios derruidos, camiones y coches destartados, mutilados de guerra, niños buscando en la calle algo que llevarse a la boca, curas y militares corriendo de un lado para otro, armados hasta los dientes.

Sólo me consolaba poder abrazar a los míos. No me fue fácil encontrar la calle y la casa donde pasé los primeros años de mi vida. Pregunté y pregunté, pero nadie supo darme una explicación convincente. No tenía ninguna documentación y, lo único que guardaba en el bolsillo de mi corazón, era la foto mal conservada de mis padres.

Al fin conseguí dar con mi casa. Ese segundo de intervalo de tiempo que hay desde la llamada a la puerta y la voz que contesta al fondo, fue la sensación de felicidad más grande que tuve en todos los días, las horas y los minutos de mi existencia. Pero, en el siguiente segundo, todo cambió. Tenía ante mí a una señora que no podía ser mi madre. Era baja, y mi madre alta; era rubia, y mi madre morena; era fea, y mi madre la mujer más guapa del mundo. La mujer, muy cariñosa, me invitó a entrar en la casa una vez que le conté todo lo que me había sucedido. El interior de la casa y mi habitación estaban como yo las dejé. Poco después, se oyó un ruido en la puerta de la calle y apareció ante mí el marido de la señora que vestía un elegante uniforme azul. Les pregunté si conocían a mis padres al mismo tiempo que les enseñaba la foto que tenía guardada en el bolsillo de mi corazón. Ella dijo no conocer a aquellos rostros, pero el, displicente, me dio toda clase de detalles. Dijo que a mi madre la mató un obús lanzado por los nacionales, y mi padre murió de tuberculosis, por rojo, en la cárcel de un pueblo de Toledo. ¿Y la casa? Pre-

gunté. El de azul, con malos modales, me dijo que preguntara en el organismo militar encargado de requisar todas las pertenencias de los facinerosos adictos a una cosa llamada República.

Tardé tiempo en reponerme de la muerte de mis padres a la vez que trataba de solventar el problema de mi subsistencia.

Una persona allegada me dijo que los conocimientos adquiridos en los años que estuve en Rusia me servirían para entrar en una empresa que necesitaba personal cualificado. Esta empresa, al parecer, era una fábrica de armas. Me personé allí un tanto remiso y desconfiado para conocer de qué se trataba el trabajo. El encargado, muy amablemente me explicó que allí solamente fabricaban los cartuchos de las balas, es decir, el recipiente metálico, y lo demás lo daban a hacer fuera.

Después de una larga conversación el encargado se decidió por mí, diciéndome: mañana puede Vd. incorporarse. Y allí estuve 48 años, hasta mi jubilación, colaborando en una causa que siempre detesté; con mi cara dura y la desfachatez de decir constantemente que... “no quiero hablar de la guerra”

Jerónimo Salinero

Antonio Blázquez Madrid, galardonado con el Premio Hemingway, en Nimes.



El fallo de la 18 edición de este premio se dio a conocer el sábado pasado, día 4 de junio, en el ruedo de la plaza de toros de Nimes. Fue creado en 2004 por la asociación de Les Avocats du Diable. A la entrega de premios no pudo asistir Antonio Blázquez, porque no fue avisado de que era el ganador con la antelación necesaria para preparar su viaje.

El relato de Antonio Blázquez se titula ***La última oportunidad para El Lagartijo***. Se trata de un relato corto ambientado en el universo de la tauromaquia, una narración vertida por la imaginación sin ninguna referencia biográfica

Antonio Blázquez, macoterano, nacido en tierra de toros, afirma que la historia que le ha hecho merecedor del premio tiene una parte que nace en su imaginación, y otra parte que describe su propia vida.

Nuestra enhorabuena

Álvaro Hernández Blázquez, Inspector de Hacienda a los 24 años.



Álvaro es un mozo macoterano, hijo de Agustín y M^a Ángeles, hija de Gregorio Blázquez y Reyes Cosmes. Un joven apuesto, inteligente, dedicado y muy responsable, volcado desde pequeño, en lo que más le gusta: su educación y promoción personal.

Estudió siempre

desde los 3 años a los 18 años en el Colegio “San Juan Bosco” de Salamanca.

En el 2º curso de Bachillerato, el Colegio le concedió la Matrícula de Honor de Bachillerato, y, además, fue ganador de la Olimpiada de Economía de la Universidad de Salamanca, en la que participaron los Colegios e Institutos de Salamanca, Ávila y Zamora; y, en la Selectividad, obtuvo el Premio de Acceso a la Universidad.

Estudió la carrera de DERECHO en la Universidad de Salamanca, que finalizó con la obtención del Premio Extraordinario de Grado.

Al terminar DERECHO, inició la preparación de la oposición al “CUERPO SUPERIOR DE INSPECTORES DE HACIENDA DEL ESTADO”, en septiembre de 2020.

La oposición consiste en cinco exámenes, que Álvaro ha ido superando con el sumo acierto.

Se presentaron 875 personas para 97 plazas, Y Álvaro ha conseguido el número 14 de los 97, y, asimismo, es el Inspector de Hacienda más joven de España. Todo un éxito el haber superado las dificultades de esta oposición a las 24 años, y, además, en la primera convocatoria a la que ha tenido acceso.

Nuestra enhorabuena a Álvaro, a sus padres y abuelos.

Según lo viví, lo cuento

Terminé mis años de escuela a los catorce años; en aquellos tiempos, era lo normal. Tuve suerte con poder finalizar los estudios, pues tuve compañeras, que, por problemas familiares, tuvieron que abandonar antes.

Años después, en Macotera, comenzó a funcionar el Teleclub, siendo Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne. Esta iniciativa se extendió por todo el país: en cada pueblo se abrió un Teleclub, como centro cultural y de ocio, con su biblioteca, televisión, y sala de juegos.

En Macotera, tuvimos la gran suerte de contar con dos grandes personas don Juan (q.e.p.d.) y Timi, que entonces estaban de profesores en Macotera. Se preocuparon por la juventud de su pueblo, en especial, de la cultura y del deporte. Por las noches, daban clases de cultura general, a las que asistíamos la mayoría de la juventud después del trabajo. Gracias a nuestro esfuerzo, conseguimos obtener el título de Graduado Escolar. Fue una gran satisfacción.

También, se organizaban campeonatos de deporte, sesiones de cine, teatro, excursiones... Los chicos fueron varias veces campeones de la provincia, y las chicas teníamos gimnasia y baloncesto los fines de semana en la cancha, recién inaugurada.

Se recibían algunas subvenciones para estas actividades de la Delegaciones de Turismo y de Deportes, y los socios aportábamos una pequeña cantidad todos los meses.

Nuestro grupo de teatro ganó bastantes premios en Castilla y León con la obra de teatro de don Ramón María del Valle Inclán, "La rosa de Papel", dirigido por José Antonio Hernández Sayagües, cuya pieza representaron en Suiza.

Entre las muchas actividades programadas, disponíamos de un grupo de bailes charros, que participaba en el circuito de verano de la Diputación, y que recorrió varios pueblos de la provincia de Salamanca y de Ávila. Entrenaba al grupo doña Manoli, maestra de la localidad. Los pueblos solían tener algún detalle con el grupo, un ágape, que siempre se agradecía, pues se pasa buena parte de la tarde fuera de casa.

Para mí, la satisfacción más grande fue la actividad que teníamos en las escuelas de Santa Ana con los niños los domingos del invierno, para que no anduvieran dando vueltas por las calles del pueblo, pasando frío, y porque los bares no eran sitios para ellos. Era como un club infantil. Se acondicionaron las escuelas. Se derribó un tabique para habilitar un espacio amplio, que sirviese de salón de actos y de diversas proyecciones de cine, teatro y ratos de televisión; las clases

se convirtieron en salas de juego de parchís, oca, dominó, damas, ajedrez, mesas de ping-pong, fútbolín...

Un grupo de chicos y chicas de la Junta de Asociación Cultural Charra de Macoteras se encargaban de organizar las actividades (proyección de películas, teatro...) durante las primeras horas de la tarde (5 a 7); y de siete a nueve, se contaba con la colaboración de la mayoría de los padres en el cuidado de los niños. Cada domingo, lo hacían dos matrimonios. Recuerdo que los dos últimos matrimonios, que les tocó cuidar, fueron Antoliano y Manola y Francisquín y Ana M^a. Esa misma semana, falleció Antoliano.

La lista de padres se hacía por orden alfabético y nunca hubo problema.

No fueron solo estas las actividades con los niños: Tuvieron su sitio la cabalgata de Reyes, los carnavales, los encierros con churras en san Roque, que hubo que suspender por cuestiones de seguridad y papeleo.

Para mí, la estrella de todas las actividades fue la vuelta ciclista. Era muy trabajosa, pero muy gratificante. Se empezaba a preparar una vez finalizadas las actividades de Navidad. Los participantes no solo eran niños, sino también personas mayores. Se solían correr en bici de veinticinco a cuarenta kilómetros o más. Hubo años en el que se inscribieron cuatrocientas cincuenta personas, con su seguro de accidentes. Se hacían grupos, aproximadamente, de veinte corredores, separados por un coche guía. Este coche llevaba el número correspondiente del grupo. Los conductores solían ser padres y colaboradores, en los que iba alguno de la organización por si ocurría algo o algún pinchazo. La furgoneta de Juli Panera actuaba de ambulancia y la camioneta de Ventura Morenito, de coche escoba. Se respetaba al máximo el orden. El tráfico lo regulaba la Guardia Civil.

Se paraba tres veces: una para desayunar, comer y merendar. El desayuno corría de cuenta de la organización, que contaba con las aportación de bancos, cajas, comercios del pueblo, en especial, de los hermanos Bueno (Paneras). El desayuno consistía en unos filetes de panceta a la brasa y cola-caó. Los cocineros madrugaban a las siete de la mañana para preparar la lumbre y las parrillas. Las mochilas de cada niño las llevaba el coche de cada equipo. De cola, iba una procesión de coches con los padres y acompañantes que querían pasar un día fabuloso de campo. No tuvimos que lamentar nada grave. Caídas muchas. Se me terminó el papel.

EFE

Alcaldes 1853/1970	Nombramiento	Cese	Tiempo				
				Pedro Blázquez Gómez	1/4/1920	2/10/1923	3a 6 m
Manuel Gómez	1853			Cristóbal Hernández Bueno	2/10/1923	25/2/1930	6 a 4 m
Francisco Bautista	1855			Gumersindo Jiménez Schez	25/2/1930	10/4/1931	1 a 2 m
Juan Nieto	1856			Ricardo Bautista Sánchez	25/4/1931	17/03/1936	4 a 11
Juan Cuesta	1857			Patricio Jiménez Blázquez	17/03/1935	21/7/1936	4 ms.
Antonio Sánchez Walías	1861	1/1/1863	2 años	Domingo Nieto Nieto	22/7/1936	13/12/1936	4m 21d
Juan Bautista Cosmes	1/1/1863	1/1/1865	2 años	Eugenio Cuesta Blázquez	22/12/1936	7/5/1944	9 a 5 m
Juan Nieto Pérez	1/1/1865	1/1/1867	2 años	Agustín Bueno Bautista	9/5/1944	7/1/1945	7 ms.
Antonio Madrid	1/1/1867	1/1/1869	2 años	Melchor Izquierdo Sánchez	21/1/1945	22/12/1946	1 a 11
Antonio Nieto Cuesta	1/1/1869	1/2/1872	2 a 1 m	Gregorio García Bautista	5/1/1947	17/3/1947	2 ms.
Roque Zaballos García	1/2/1872	4/9/1873	1a 7m	Antonio Oreja Sánchez	29/3/1947	3/10/1948	1 a 6 m
Antonio Nieto Cuesta	4/9/1873	4/3/1875	1 a 6 m	Juan Bautistas Bueno	17/10/1948	24/7/1958	9 a 5 m
Juan Losada Blázquez	4/3/1875	11/9/1875	6 ms.	Hipólito Cuesta Vicente	24/7/1958	17/9/1960	2 a 2 m
Miguel Oreja García	11/9/1875	1/3/1877	1 a 6 m	Manuel Nieto Bautista	15/10/1960	5/2/1961	4 ms.
Juan Bueno Bautista	1/3/1877	1/7/1879	2 a 4 m	Gabriel Madrid Gómez	11/2/1961	29/9/1962	1 a 7 m
Francisco Cuesta García	1/7/1879	1/7/1881	2 años	Segismundo García Casado	28/10/1962	2/10/1963	1 año
Gabriel Jiménez Schez	1/7/1881	1/7/1884	3 años	José Flores Martín	11/10/1963	10/12/1970	7 a 2 m
Ramón Nieto Bueno	1/7/1884	1/7/1885	1 año	Se construyeron, siendo alcalde:			
Antonio Sánchez Bueno	1/7/1885	1/7/1887	2 años	La caseta del Pozuelo en 1862, Antonio Sánchez Walías.			
Miguel Oreja García	1/7/1887	1/1/1890	2 a 6 m	El frontón en 1882, Gabriel Jiménez Sánchez			
Juan García Blázquez	1/1/1890	1/1/1894	4 años	Las Escuelas de Santa Ana, 1884, Ramón Nieto Bueno			
Miguel Madrid García	1/7/1894	1/7/1895	1 a 6 m	La máquina, en 1891, Juan García Blázquez			
Antonio Bueno Zaballos	1/7/1895	1/7/1897	2 años.	Compró el cuartel, en 1919, Pedro Blázquez Gómez			
Pedro Nieto Blázquez	1/7/1897	1/7/1899	2 años	El Ayuntamiento, en 1920, Ramón Blázquez García.			
Manuel Bueno García	1/7/1899	1/1/1902	2 a 6 m	La Fuente del Carril, en 1920, Ramón Blázquez García			
Antonio Sánchez Bueno	1/1/1902	1/1/1904	2 años	El matadero, en 1922, Pedro Blázquez Gómez.			
Matías García Jiménez	1/1/1904	1/7/1909	5 a 6 m	Fuentes de la Plaza y Santa Ana, en 1937, Eugenio Cuesta			
Pedro Blázquez Gómez	1/7/1909	28/12/1913	4 a 6 m	Los puentes del Arroyo y Honda, en 1940, Eugenio Cuesta.			
Manuel Bautista Nieto	1/1/1914	26/12/1915	2 años	Distribuyó los huertos familiares, en 1947, Antonio Oreja			
Manuel López Gómez	1/1/1916	30/12/1917	2 años	Las escuelas de las Eras, en 1954, Juan Bautista Bueno			
Ramón Blázquez García	1/1/1918	28/3/1920	2 a2m	Red de aguas, pavimentación, colegio, corte, don José Flores			
				Agustín Bóveda			
				Defunciones			
				Gregorio González Bautista, <i>Abuelito</i>			
				Alfonsa Hernández Jiménez <i>hija del señor Isaac Berna</i>			
				Jerónimo Fernando Calvo Sánchez, <i>Dimas</i>			
				M ^a Antonia Nieto Blázquez, <i>Parleta</i>			
				M ^a Luisa Sánchez Tarancón, <i>Maestra Nacional, esposa de don José Luis.</i>			
				Manuel Vicente Martín, <i>esposo de Angelita Cosmes.</i>			
				Pablo Blázquez Bautista, <i>Chotín</i>			
				Antonia Hernández Sánchez, <i>Morucha.</i>			
				Manuel Madrid Alonso, <i>Güi,</i>			
				Melchor Salinero Madrid, <i>Confitero</i>			

Movimiento Ultreya: un proyecto solidario

El 4 de julio, desde las primeras horas de la tarde, La plaza Mayor se vistió de gala, de animación musical, de ambiente de fiesta, de trajín y de idas y venidas. Allá, en el portal del Museo, el gran Teo Marcos, el barman de los Álamos, ensayaba, con los peques, en el taller el cóctel infantil "Pintalengua blue", refrescos, de esos que impactan los labios y el paladar. Y fue, a las ocho y media, cuando los embajadores del Movimiento Ultreya, dirigidos por Santi con su calesa y un grupo de guapas, hacían su entrada en la Plaza Mayor de Macotera, tras culminar la tercera etapa de 238 kilómetros entre Aliseda (Cáceres) - Macotera. Fueron recibidos, a la entrada del pueblo, por los niños del campamento de verano en bicicleta, y seguidos por ellos hasta la plaza Mayor, donde estaba situada la meta. El recinto se encontraba engalanado con colgantes y pancartas para el evento, donde esperaban las autoridades y pueblo con su aplauso para reconfortar el esfuerzo y el compromiso solidario del Movimiento Ultreya, creado en Alcalá de Guadaíra. Y, en su honor, se programó un sencillo y caluroso evento, que resultó ser un muestrario de nuestro folclore y cultura tradicional,



en el que lució nuestro traje charro femenino y masculino, la danza y el baile charro y un pequeño repertorio musical, que interpretó la Escuela de dulzaina y percusión.

El principal objetivo del Movimiento Ultreya se sustenta en la cooperación y en la reactivación económica del mundo rural. La llegada a cada una de las metas de su recorrido ciclista conlleva la entrega de un ayuda económica a una entidad o asociación, que, en el caso de Macotera, la beneficiaria ha sido la Escuela de dulzaina y percusión municipal, que recibió un cheque de 1.800 euros

A continuación, la comitiva se retiró al Cortijo a descansar y reponer fuerzas, pues, el día 5, a las siete y media de la mañana, se cortaba la cinta de salida, que daba inicio a la cuarta

etapa, Macotera-Villalcázar de Sirga (Palencia) de 208 kilómetros. En Macotera, se incorporaron a la caravana Juan Bueno, y Paco Serrano.

Entre los esforzados de la ruta figuran tres macoteranos: Antonio (embajador), José Luis y Gabi, y un amigo de Mancera de Abajo, Fran.

Yo opino que la España vaciada se ha vaciado de aburrimiento, de hacer siempre lo mismo, del "sota, caballo y rey", por el instinto de conservación o por el miedo a lo nuevo, a la renovación. La España vaciada está vaciada o se va vaciando, porque no ha sido capaz de adaptarse a los nuevos desafíos ni ha sabido dar la respuestas adecuada a un mundo donde todo ha cambiado. No es lo mismo la España de ayer, con la que nos ha tocado vivir en este ciclo. Y nos hemos quedado apeados, sin rumbo, sin sendero. Hemos llegado tarde a tomar conciencia de la situación; tan tarde, que esta mesa de tablero grande necesita muchas patas que la sostengan: mucho ingenio, mucha colaboración por parte de todos, muchos recursos y mucho compromiso, y, sobre todo, creerse de verdad el proyecto. La situación, ahora, es de muy difícil solución. Todo cambio duele, exige mucha imaginación y "paso corto y vista larga"; pero, si no echamos el primer paso, no echaremos el segundo, ni el tercero...Ni llegaremos a la meta. Y comienzan asomarse brotes, plataformas, movimientos con carpetas llenas de iniciativas y proyectos solidarios, que luchan por que afluya un plan de desarrollo rural, que canalicen y hagan suyo las fuerzas políticas y económicas en solidaridad con las gentes del medio rural. Ya hablamos de que son brotes, son inicios, que ponen sobre la mesa los problemas, las necesidades y respuestas viables de la España vaciada, que intentan visibilizar la situación a través de entrevistas, seminarios de concienciación, ensayos políticos, y con su presencia, aunque mínima, en las instituciones; y, en otros casos, por medio de movimientos solidarios, como el del Movimiento Ultreya de Alcalá de Guadaíra, que ha trazado unas rutas de concienciación y compromiso en bicicleta, esparrando el mensaje por cuantos pueblos, por donde cruzan en sus distintas y esforzadas etapas desde Alcalá de Guadaíra hasta Castro Caldelas.

D.....

C/.....nº.....Piso

Localidad.....C.P.....